

cisma consistió en que viviendo Mensurio, Ceciliano que era entonces Arceidiano de Cartago, habia reprendido á una muger de calidad muy rica, llamada Lucilia, porque antes de recibir el cuerpo de Jesucristo en el Santo Sacrificio de la Misa, honraba públicamente las reliquias de uno, que aun no habia sido reconocido como mártir por la Iglesia. Lucilia no perdonó jamás esta pretendida afrenta; de modo que habiendo sido ordenado Ceciliano Obispo de Cartago, despues de la muerte de Mensurio, armó ella un enredo contra él, y tuvo bastante crédito para conseguir la ordenacion de Mayorino; despues de cuya muerte eligieron los cismáticos otro Obispo, llamado *Donato*. Este dió el nombre al cisma de los Donatistas, que tuvo largas y horribles consecuencias.

Los Donatistas juntaron muy pronto la heregía al cisma: los principales errores de ellos consistian en defender que el Bautismo y los demas Sacramentos administrados fuera de la Iglesia eran nulos, que era necesario volver á bautizar á todos los hereges; que la Iglesia habia perecido por toda la tierra, y que no permanecia sino en su Congregacion. En consecuencia de estos errores, ordenaron Obispos y Presbíteros para todos los lugares del Africa por donde se habia extendido su cisma, afirmando que las ordenaciones de los Obispos y de los Presbíteros católicos eran nulas, y que los Pastores católicos habian perdido todo derecho al Ministerio. No hay violencia, exceso ni sacrilegios que no cometiesen en las Iglesias de que podian hacerse dueños. Profanaban la Santísima Eucaristía; y sucedió que los perros, á los quales la habian arrojado, se volvieron con furor contra estos sacrílegos. Pisaban los santos Oleos; derribaban los Altares; rompian los Vasos sagrados; obligaban á las Vírgenes consagradas á Dios á renovar sus votos de virginidad, como si los primeros hechos en la Iglesia hubiesen sido inválidos; exercian mil violencias contra los católicos. Se dividieron entre sí en muchas sectas opuestas, pero reunidas

